

Permitirme que empiece este mi pregón encomendándome a la que me acogió bajo su manto el día en que nací , a la que con el tiempo me acogió bajo su paso y a la que siempre ha estado hay presente cuando la he necesitado. A ti Virgencita de Belén y a ti Maria Auxiliadora que seáis la luz que guié este pregón , y el agua que refresque mi garganta , cuando la voz se me entrecorte, o la emoción me embargue.

A mi Cristo de la Expiración, ya que hoy has querido que esté junto a Tí, acompañandote en este acto tan especial, celebrando tus 250 años de existencia, en esta tu hermandad. No puede haber mayor satisfacción dentro de mí que poder alzar la mirada y verte a mi lado.

Hermano Marcos has realizado mi persona en esta presentación por encima de la humildad que nos caracteriza . Mucho de lo vivido dentro del mundo cofrade , lo he compartido y aprendido contigo , a lo largo de estos años que quiso nuestro Cristo que nuestros caminos siguieran un mismo cauce . Gracias de todo corazón.

Ilustrísimo Señor Alcalde, David, párroco de este inigualable marco que es la Parroquia de la Asunción, Gabriel, Conciliario de Consejo de Hermandades, Sr. Presidente del Consejo de Hermandades, Hermanos Cofrades , Señoras y Señores, buenas noches.

Quiero dar mi mas sincera enhorabuena a la Pregonera Juvenil, Ana Morales Ruiz por el magnifico pregón, con el que nos deleito anoche.

Es de bien nacido el ser agradecido. Por eso esta noche debo agradecer a las personas que han hecho posible que hoy se haga realidad, lo que, durante muchos años, para mí ha sido un sueño: Pregonar la Semana Santa Palmeña. Este anhelo se convierte hoy en realidad elevando a este humilde cofrade nada menos que a la figura de PREGONERO de nuestra SEMANA DE PASIÓN en este año del señor de 2008.

Por este motivo, este día se convierte en inolvidable, en uno de éstos que se quedan marcados en la pequeña historia personal que atesoramos cada ser humano y del que me sentiré honrado y orgulloso el resto de mi vida.

Ahora le pondré nombre y rostros a este agradecimiento, aunque confesaré que muchos quedarán en el tintero, aunque ninguno fuera de mi corazón. A todos ellos, a los que nombraré y a los que no, muchas gracias.

En primer lugar, a los que me dieron la vida: a mi padre Rafael, y ,en especial, a mi madre Teresa, que con su conducta abnegada y sencilla ha sido fiel reflejo a seguir. Ella siempre me ha guiado por el sendero del amor hacia Dios.

A mi esposa Belén, infatigable compañera, con quien comparto mi vida y dos hermosas hijas, Belén María y Angela, fruto de nuestro matrimonio a quienes tratamos de transmitir una educación cristiana. Ellas son lo más importante en mi vida, aunque a veces sacrifico una parte del tiempo que les corresponde para dedicárselo a mi hermandad.

A mis hermanos de la Expiración, que han confiado en mí , para que esta noche me encuentre frente a este ambón pregonando nuestra Semana Santa. Al Consejo de Hermandades por su apoyo prestado . Y a todos los aquí presentes por compartir esta maravillosa noche con mi persona.

Es sabido que nacer en una u otra calle de nuestra ciudad puede ser que sea el signo que marque una vida. Puede que éste sea mi caso, quiso Dios que naciera unas navidades de ya hace unos años, en la calle Cuerpo de Cristo, en la casa de Eusebia, la costurera.

Allí en esa casa de vecinos, asistió la matrona Doña Carmen a mi madre. Desde que tuve uso de razón recuerdo como esa calle, terminado el mes de mayo o al comenzar junio, se transformaba como por arte de magia. Al levantarme en la mañana del Jueves -ya que por aquellos entonces el día al cual me refiero se celebraba entre semana-. Como les iba comentando la calle se transformaba, el pavimento empedrado, se convertía en una alfombra verde de juncias del río . Las fachadas encaladas de blanco , se engalanaban con las mejores flores que los vecinos cuidaban durante buena parte del año . Recuerdo, por mencionar a algunos de estos vecinos, a Antonio León, el "Carpintero", como era conocido por la gente del pueblo, sacaba ese día tan especial unas hortensias de color rosa y colgaba de la fachada un gran cuadro del Sagrado Corazón de Jesús del cual prendía un ramillete de uvas entrelazado con unas espigas de trigo. O, como no, la prima "la cantinera" que tenía una tienda de ultramarinos en aquella esquina. Ella colgaba de su fachada unas gitanillas de un colorido variopinto extraordinario . En fin, todos los vecinos aportaban su granito de arena y todo ello para recibir el Cuerpo de Cristo.

Desde pequeño la imagen del Señor reflejada en aquella Custodia ha sido un sendero a seguir para mi persona. Desembocaba esta calle frente al colegio Inmaculada Concepción, más conocido como el colegio de las monjas. Allí hice mi primera comunión ya que por aquellos entonces la Parroquia de la Asunción se encontraba en obras por el arreglo de la nave central después de la caída del tejado .

En la antes mencionada iglesia ejercí durante unos años como monaguillo siendo párroco el ya fallecido D Sebastián Sánchez . Recuerdo cuando nos daba la paga de la semana, la cual no superaba las dos o tres pesetas e íbamos a comprar a lo de “Jerez”. Aquella pequeña tiendecita situada frente a la puerta de entrada al colegio, estaba regentada por dos abuelitas encantadoras las cuales ,de vez en cuando, nos regalaban alguna que otra chuchería. Como comentaba en un principio en esta citada calle lo tenía todo y siempre bajo la atenta mirada de nuestro Señor.

Dentro de estos años y dada la proximidad de la OJE entré a formar parte de la banda de cornetas y tambores de la misma. En los primeros días desfilaba de gastador con pantalón corto y unas manoplas de color blanco que lejos de cubrir tan solo las muñecas y dado de que aún era pequeño me llegaban hasta el codo . Poco después empecé a desfilando tocando el tambor, fueron no pocas Semanas Santas desfilando detrás de muchísimos pasos. Córdoba, Málaga, Granada Sevilla, y otros tantos pueblos los cuales tuviera que enumerar en estos momentos me faltaría quizás noche para ello

Al tiempo de desaparecer dicha banda pasé a formar parte de la banda “Vieja” como era conocida por aquellos entonces. Aquella banda era dirigida por el ya desaparecido Francisco Jiménez Ramírez al que todos lo llamábamos cariñosamente “el viejo”. En el artículo que publiqué en la revista Palma y Pasión de nuestra Semana Santa hice un pequeño homenaje a su persona , que como ya dije fue capaz de reunir a un grupo de jóvenes, en aquel rincón , al final del paseo, junto a aquella valla la cual hoy en día ha desaparecido y día tras día intentar enseñarnos a tocar diferentes instrumentos con los pocos medios con los que se contaba .

Los ratos que allí pasábamos ese grupo de jóvenes estábamos alejados de otras tentaciones las que también había por aquellos días. Lejos de ser un director de música nos inculcó algunos valores los cuales, hoy por hoy, al menos a mí me sirvieron de mucho . Al igual que con la antes mencionada banda de cornetas y tambores, recorrimos diferentes rincones de Andalucía y aunque la verdad sea dicha, no lo hiciéramos del todo bien, poníamos nuestro entusiasmo en hacerlo lo mejor posible. Gracias” viejo” por esos maravillosos años.

Aunque pasara buena parte de nuestra Semana Santa fuera de la misma, siempre la llevaba dentro de mi cabeza y mi corazón ya que mi pueblo ha sido y será siempre lo primero para mí. Me vienen a la memoria muy buenos recuerdos de aquellos años: Cuando aquel domingo anterior al Domingo de Ramos, de mañana temprano, cogíamos nuestras bicis y con la mochila colgada en la espalda, la cual llevaba dentro el bocadillo que había preparado mi madre, nos poníamos en marcha dirección a Pedro Díaz para pasar el día de campo, bajo la sombra de aquellos frondosos naranjos, cargados de azahar, con aquel inigualable aroma.

En aquel lugar nos encontrábamos decenas de jóvenes, los cuales al caer la tarde acompañábamos al Cristo de la Salud en su recorrido hasta Palma para su posterior salida en procesión. O, como no, el Domingo de Ramos cuando iba acompañando a la Hermandad de la Borriquita, que, aunque no iba vestido de nazanero, iba con mi ramita de olivo, acompañando a Jesús en procesión, hasta su llegada a San Francisco, donde por aquellos entonces se les daba un bocadillo a los nazaneros para reponer fuerzas en la vuelta hacia el colegio Salesiano. Me ponía en fila y aunque no llevara túnica puesta también recibía mi bocadillo, lo cual implicaba que debía hacer el camino de regreso con la Hermandad.

Allí, en la puerta de entrada a la sacristía, se encontraba para recibir a Jesús, vestido con su sotana, el tristemente desaparecido Padre Paco. Buen Cura y mejor persona, quien acariciaba la cabeza de todos los niños que por allí pasábamos. Que Dios lo tenga en su gloria. O cuando venía la centuria romana de Montilla, recuerdo que me encaramaba a lo alto de la tapia, donde está situada la casa de Carlos Orense, y veía desfilar dicha centuria con aquellos cascos que se culminaban con unas frondosas plumas de color blanco.

Recordar el día en el cual la Hermandad del Santo Sepulcro hizo su salida tras años sin realizar estación de penitencia, una hilera de nazarenos, de las distintas Hermandades de nuestra Ciudad que reflejaban un arco iris de diversos colores, acompañando a Jesús en su Sepulcro. Son diferentes recuerdos los cuales se quedan fijados dentro de tu retina y jamás se borrarán de ella.

Dice el refrán que de casta le viene al galgo. Mi padre fue faenero de esto hace ya más de cincuenta años. Esos faeneros que cargaban con aquellas pesadas anda, algunos por Devoción y otros por el jornalillo que llevaban a su casa . Cuentan que lejos de llevar los costales y fajas con los que contamos hoy en día, llevaban un trozo de sábana reliado al cuello de costal y como faja la correa del pantalón bien apretada . Darles las gracias a todos ellos, pues fueron pioneros en sacar los pasos de las distintas Hermandades de nuestra Ciudad. He tenido la gran suerte de formar parte de esta nueva generación de costaleros , la cual llevamos a hombros a los titulares de las diferentes Cofradías a las que pertenecemos por la devoción o el amor hacia ellos.

Recuerdo esos primeros ensayos como costalero del paso de María Stma. de los Dolores y San Juan Evangelista . Aquella cochera situada en la calle Ciguela frente a la delegación de la ONCE, aquel primer día de ensayo cuando aprendí a hacer mi primer costal y a apretarme bien la faja. Todo esto se lo debo a aquel gran grupo de costaleros (grande digo, en corazón y también en tamaño), ya que yo les decía que eran doble de ancho. Allí en esa cuadrilla se encontraban los hermanos Tomiso, Manolito Regal, Alfaro, Heredia, Corredera, Antonio Mochu, mi buen amigo Paco Jiménez el cual a la postre sería primero contraguía y luego, con el paso del tiempo, Capataz , un gran Capataz y algún que otro costalero los cuales ahora no recuerdo pero igualmente importantes.

Tras aquellos primeros ensayos, llegó el día de la salida en procesión. En mi primera salida de costalero, los nervios aforaban a flor de piel, parecía que la faja apretaba más de la cuenta y el costal no estaba bien ajustado, pero todo, de repente en su sitio, cuando el capataz hizo sonar el llamador. Cuando aquel “con Ella al Cielo” dio paso a un gran murmullo, al más austero silencio, ya ni la faja apretaba y el costal estaba fijado a la trabajadera cual si lo hubiesen pegado a ella. Los nervios dieron paso a alguna que otra lágrima , en definitiva, puede que sea una de las cosas más bonitas que me hallan ocurrido dentro del mundo cofrade.

Por aquellos días el paso iba mandado por el que para mi entender, fue, ha sido y será unos de los capataces con mas arraigo dentro de nuestra Semana Santa, pionero en este arte de mandar delante del paso y aunque hoy por hoy no ejerce de capataz con ninguna de las hermandades de nuestra ciudad , siempre esta ahí por si alguna de ella lo necesita. Me refiero a Antonio Agüera Reyes al cual desde aquellos entonces me une, una gran amistad

Recuerdas Antonio aquel día en el que llamaste a mi casa y comentaste: me han llamado algunos jóvenes de la Hermandad de Jesús Nazareno para sacar en procesión a María Stma de la Piedad, ¿podrías echarme una mano? Cuenta conmigo te contesté y nos vimos en aquel taller, el del “Follique”, con aquel grupo de jóvenes con la misma ilusión que tuve yo en mi primer ensayo.

Buscaste a algunos costaleros con ya bastantes salidas en diferentes pasos de nuestra ciudad, Dani, Joaquín, Manolito, José Fuentes, que junto a ese grupo de jóvenes, formaron la primera cuadrilla de María Stma de la Piedad.

Gracias amigo Antonio por estar siempre cuando se te ha necesitado.

No podría olvidar al que por aquellos primeros días era contraguía y con el tiempo fue capataz de María Stma de los Dolores, y más tarde del paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno: me refiero a Julio Almenara Liñan que un día del mes de Diciembre llamaste a Tu lado. Se suele decir que la buena gente son los primeros en estar junto a Ti allá en el cielo, que Jesús Nazareno te tenga en ese sitio de privilegio, presidiendo cada madrugada de Viernes Santo, la que fue Tu Hermandad.

Llega el día en el que miras a Jesús de frente y parece que te falta algo por realizar, después de haber desfilado tras sus pasos, de haber sido su costalero, la tarea por llevar a cabo aun no es suficiente, y poco a poco la madeja se va enredando, y casi sin darme cuenta, entré a formar parte de la Hermandad a la que pertenezco.

De esto hace ya algo más de 20 años, empiezas a ver realmente el trabajo que se realiza dentro del seno de la misma, es muy distinto a verlo desde fuera. Hoy por hoy las distintas Hermandades de nuestra ciudad, y hablando en mi nombre me atrevería a hacerlo extensible a todas ellas. Llevan a cabo el legado el cual nos dejó Jesús en las Sagradas Escrituras y lo llevan a la práctica cada una de ellas, realizándolo en la medida de sus posibilidades.

Para todos nosotros Semana Santa son 365 días, todo un año de trabajo ayudando a los que nos necesitan. Al pobre, al desvalido, al enfermo, fiel reflejo del trabajo realizado por Jesús. La labor social que llevan a cabo cada una de ellas es grandiosa. Sumado todo esto al valiosísimo valor histórico artístico con el que contamos dentro de nuestra Semana Santa. Pudiéndose ver año tras año en las distintas estaciones de penitencia, que por decirlo de esta manera son el punto culminante a todo un año de trabajo. Escenifican la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor en su mayor esplendor.

Pero sin olvidar la tarea, que nos queda por delante, por llevar a cabo el mensaje que nos dejó Jesús. Gracias a todas ellas, gracias de corazón por esta difícil tarea la cual voluntariamente hemos escogido y espero que sigamos llevándola a buen puerto.

Me alegra bastante ver como la juventud, van día a día formando parte de las distintas Hermandades de nuestra Ciudad, tomando responsabilidades y cargos importantes dentro de las mismas. Rejuveneciendo con sabiduría nueva, dándole ese otro aire y otra visión diferente de ver las cosas. Aunque los consejos que les puedan dar, por decirlo de alguna forma, los más viejos, y no digo viejos por edad sino por el tiempo que llevan al frente de las Hermandades, pudiera ser que en un futuro les vinieran bien. Pero también es cierto que las inquietudes, sumadas a las ganas de trabajar de ellos, deben de ser tomadas muy en cuenta, ya que estos jóvenes son el presente y el futuro de nuestra Semana Santa. Valga mi más sincero apoyo para ello, a los cuales dejamos el legado que se nos entregó a nosotros un buen día. Que vuestra devoción hacia los titulares de las diferentes Hermandades, de las que formáis parte os den fuerzas en los momentos de más debilidad y que llevéis a cabo la tarea que nuestro Señor Jesús nos enseñó a todos.

No podría ni debería de olvidar a los que a lo largo de estos años atrás, han trabajado por y para nuestra Semana Santa. Los que aún siguen a nuestro lado y a los que Jesús llamo a su presencia, los cuales no me cabe la menor duda que estarán en un lugar de privilegio allá arriba. Personas que se han desvivido por el buen encauzamiento de nuestras Hermandades, han sido parte importante logrando que nuestra Semana Mayor sea reconocida dentro de nuestra provincia, como algo digno de ver. Los que hicieron posible que hubieran desfiles procesionales del Domingo de Ramos al Domingo de Resurrección, los que han llevado a cabo el gran auge con el que hoy por hoy contamos dentro de nuestra Semana de Pasión. A ellos los cuales dejaron el relevo a la juventud antes mencionada, darles gracias, GRACIAS en mayúsculas por haber escrito una página importante dentro de nuestra Semana Santa y ser un verdadero y fiel reflejo a seguir.

Hay una palabra con la cual nos referimos unos a otros dentro del seno de las Hermandades. Me refiero a la palabra Hermano bastante utilizada entre nosotros que aunque nuestros apellidos no sean iguales, nos une un lazo especial, siempre tienes un apoyo cuando lo necesitas, alguien que te sepa escuchar o esté ahí en los momentos difíciles, un gran apoyo al que hoy quiero dar un pequeño homenaje, por lo que representan para mí y creo que para muchas personas dentro de este maravilloso mundo.

Valgan para todos ellos estas palabras refrendadas en estos versos en modo de agradecimiento y muy especialmente a mis hermanos de la Expiración, con quien comparto junta y a los hermanos de la Expiración de Málaga, que han tenido a bien estar hoy aquí conmigo en este maravilloso día, ya que representan para mi persona algo grande.

Que contarte que no sepas Hermano que sea nuevo....  
Que no lo tengas sentido  
Que no tengas compartido  
Que no tengas vivido  
Que contarte de esta vida  
Que sea primicia  
Que no lo tengas sufrido  
Que no lo tengas gritado  
Que no tengas ofrecido  
Cuando te llamo Hermano  
Cuando te llamo más que amigo  
Te llamo más que compañero  
Más que un simple conocido  
Te llamo Hermano porque trabajamos  
Te llamo Hermano porque confié  
Te llamo Hermano porque me gusta  
Ser Hermano cofrade y compartirlo contigo  
Te llamo Hermano por lo que eres  
Te llamo Hermano por el contenido  
Te llamo Hermano porque lo mereces  
Ser Hermano cofrade gran honor compartido  
Cuando te llamo hermano  
Te rindo más que un homenaje  
Un sincero cariño  
Te admiro cuando te llamo hermano  
Y me atiendes como un padre a su hijo  
Pequeño regalo el que te doy  
Por todo lo que me has ofrecido  
Por todo lo que me has enseñado  
Me llamas hermano y pienso  
Algo tiene sentido.

También me vais a permitir que dedique unas palabras a todos los Costaleros , Costarelas y Portadoras que tienen a bien la bendita tarea de llevar el peso de las trabajaderas portando a sus Benditas Imágenes por las calles de nuestra Ciudad.

Quiero tocarte las manos  
ahora que están nerviosas  
quiero sentir el temblor  
ese moverse a solas.  
De frente mirarte a los ojos  
ver como estos lloran  
que ellos me lo digan todo  
limpios sin ninguna sombra.  
Abrázame y que tus hombros pasen  
ese peso que te acosa  
comparte la emoción conmigo no la disfrutes a solas.  
Deja que calce tus pies  
que te cuide las ampollas  
es mucho tiempo debajo  
en ese mundo de sombras.  
Tu corazón palpita deprisa  
libre y sin ataduras  
que trabajo más bendito  
el que por voluntad disfrutas.  
Costalero piensa en mí  
Tu que llevas a mi SEÑORA  
en esa primera fila  
en la segunda persona.  
ELLA te mira y yo  
lloro un poco de envidia  
y mucho de orgullo y honra.

Valgan para todos ellos, estos versos de Rosario Nieto y esta marcha “Costalero”, interpretada por esta maravillosa Banda de Música la cual hoy nos acompaña

Ahora que los naranjos se visten con su túnica blanca de azahar, que su inigual olor se mezcla con el incienso, produciendo ese agradable aroma el cual nos anuncia la llegada de la Cuaresma. Esos cuarenta días previos a la semana grande que para cualquier cofrade son muy especiales.

Podemos ver en las calles las andas de ensayo con sus costaleros ultimando esos pasos al compás de esa banda de música la cual acompañará el día de la salida a su titular. O cuando pasamos por alguna de nuestras iglesias y hay algún triduo o quinario en honor a nuestros titulares o vemos ese miércoles de ceniza a muchísima gente con la ceniza impuesta en su frente. En fin, todo huele a Semana Santa.

Quisiera ofrecer estos versos a la figura de la Virgen María que bajo la advocación de Estrella, Esperanza, Concepción, Dolores, Piedad y Aurora son una misma persona, la Madre de Dios la cual tuvo que sufrir el castigo al que fue sometido su hijo para librarnos a todos nosotros de nuestros pecados.

Las Vírgenes palmeñas  
Van llorando por las calles  
Lágrimas dulces y amargas  
Gemas de limpios cristales  
En la flor de sus mejillas  
Rocíos primaverales

Llanto amargo por el hijo  
Dulce llanto como Madres  
De todos los que veneran  
A sus benditas imágenes  
Que parecen diferentes  
Pero son todas iguales

Aunque unas miren al cielo  
Donde puntas de diamantes  
Bordan un manto de luto  
Y otras las miradas bajen  
A la tierra que florece  
Para que por ellas pasen  
Las Virgenes palmeñas  
Cuando lloran por las calles

Lloran porque aunque lo buscan  
No encuentran quien las ampare  
“Van a matar a mi hijo  
Acaban de flagelarlo  
Lo han coronado de espinas  
Y lo llevan por la calle  
De la amargura al Calvario  
Para allí crucificarlo”

Pero la muerte del justo  
No pudo impedirla nadie  
Porque estaba en los designios  
Sabios del Eterno padre

¡Que perfumen los claveles  
Los rincones de la tarde  
Que no se escondan los lirios  
Que florezcan los rosales  
Que se vistan los naranjos  
De túnica de azahares !

¡Que las nubes del incienso  
Ni la brisa los desgare! ¡  
que las saetas se crucen  
Como espadas en el aire!

¡Que lo griten las gargantas  
Que los ángeles lo canten  
Que la rosa de los vientos  
Lo pregone en todas partes!

¡que se entere el mundo entero  
Para que vengan a rezarles!  
¡Las vírgenes palmeñas  
Van llorando por las calles!

Envió a dos de sus discípulos, diciendo: Id a la aldea de enfrente, en la que, al entrar, hallareis atado un borriquillo, sobre el que nadie ha montado todavía; desatadlo y traedlo. Y si alguno os preguntara, ¿Por qué desatáis al borriquillo? Le diréis así : El Señor lo necesita

Cada Domingo de Ramos podemos ver este bonito pasaje de la Biblia, en el que Jesús pasea por nuestras calles a lomos de ese borriquillo. Acompañado de numerosos niños con su ramita de olivo y con una cara de felicidad la que nos lleva a retroceder en el tiempo, y a mostrar el niño que se encuentra en nuestro interior y que nos resigna, a hacernos mayores, pero a seguir acompañando a Jesús en procesión junto a nuestros hijos. Es de esta forma como se cumple lo escrito: dejad que los niños se acerquen a mí y por un instante aun poder seguir siendo niños.

Jesús rodeado de los mas jóvenes realiza su estación de penitencia, en la tarde de Domingo. Una gran cantidad de gente se congrega a las puertas del colegio Salesiano para poder ver como Jesús, a lomos de su borriquillo, abre las puertas de nuestra Semana Mayor. Todo lo que en este Santo Domingo es la gran alegría de ver a Jesús aclamado en su pueblo como en aquel día en el que entró en Jerusalén, diciéndole O Sana en el cielo, Bendito el que viene en el nombre del Señor. Pero EL, sabedor de lo que ha de venir en días posteriores, nunca pierde su sonrisa colmándonos a todos de Fe.

Tras EL su Bendita madre María Stma de la Estrella, estrella sublime estrella que brilla incluso de día, madre contenta de ver como reciben a su hijo, por las calles de su pueblo, pero quizás sabedora de lo que aun queda por llegar. Un manto blanco realza, aún más si cabe, su dulce cara. Bendita tú seas María Stma. de la Estrella

Es noche cerrada, una austera campana rompe el silencio, una hilera de nazarenos con su farol en mano, nos anuncia la salida en procesión del Stmo Cristo de las Aguas la hermandad del Vía Crucis, ese singular camino que recorrió Jesús para después ser crucificado, es lunes santo

.Trasladamos ese momento por las callejuelas con mas arraigo de nuestro pueblo. Donde con la sola luz de una vela podemos ver el Santo rostro del Cristo de las Aguas, el cual nos puede traer a la memoria lo pasado por EL.

Catorce estaciones de penitencia en la que acompañamos a Jesús en el mas austero silencio roto solo por los rezos y cantos los cuales son la única forma de poder ayudarlo en su largo camino con esa pesada cruz llevada en su hombro soportando el peso de todos nuestros pecados . Perdona a tu pueblo, perdónalo Señor.

Llegaron al huerto, que llaman Getsemaní, y les dijo Jesús a sus discípulos : Quedaos aquí mientras yo hago oración.

Es tarde de martes santo. Jesús Orando en el Huerto procesiona por nuestra ciudad acompañado por ese Ángel portando el cáliz , al cual Jesús en ese momento de debilidad le dijo al Padre: aparta de mí este cáliz, pero no se haga lo que yo quiero sino lo que Tú quieres.

Es un bonito pasaje de la Biblia que podemos revivir en este día . Tras Él Nuestro Padre Jesús Cautivo con el rostro cubierto de dolor con las manos atadas cual malhechor que hubiera cometido algún delito. El suyo fue amar al prójimo por encima de si mismo y rodearse de mendigos pobres y desvalidos y acogerlos bajo su protección . Bendito el delito que cometiste y que todos aprendamos de él

. De Palma y Esperanza. Tu nombre lo dice todo , el color verde de tu manto el color de la esperanza , madre tuviste que soportar el dolor de ver a tu hijo apresado para luego mas tarde ser cautivo, y tener que pagar por un pecado que no había cometido. Que todos nosotros aprendamos algo por lo que fue acusado y condenado solo por amar al prójimo. Que tu bendito nombre nos dé a todos esperanza.

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, allí lo crucificaron a El y a dos malhechores ,uno a la derecha y el otro a la izquierda. Es Miércoles Santo y el Stmo Cristo de la Salud hace estación de penitencia, clavado en la cruz atravesado por esos tres clavos que le desgarran su piel, cumplida sentencia, sentencia de muerte por nuestra salvación. La tarde se torna gris, la noche va cayendo y el poco aliento que le queda se le va escapando poco a poco. Perdónales Señor porque no saben lo que hacen.

A muy pocos pasos de El le acompaña su Santa Madre María Stma de la Concepción, no podría caber en ese divino rostro mayor amargura .Ver como le habían maltratado, escupido, juzgado, y la pena mas grande de una madre ver como en esa cruz su cuerpo escarnado iba perdiendo la vida.

Que esas lágrimas que recorren tus mejillas enjuguen todos nuestros pecados. Y que tu dolor como madre puedas soportar con el alivio tal vez, sabedora de que la muerte del justo no pudo evitarse. Bendita seas por siempre madre de la Concepción.

Tengo sed y dieron le de beber una esponja empapada en vinagre, volvió la cara y pronuncio Dios mío, Dios mío ¿ Por qué me has abandonado? Dicho esto expiró. La expiración ese corto momento en el que la vida da paso a la muerte, los ojos perdidos , clavados en el cielo . Es tarde de Jueves Santo el Stmo Cristo de la Expiración cruza el arco de los Portocarrero en su lento caminar.

Hoy en esta oscura noche no parece brillar ninguna estrella . Cristo ha muerto, la sentencia está cumplida. A sus pies, postrada, María Magdalena a la que El salvó de su pecado y la cual no comprende aún su muerte . No muy lejos, su madre. Su nombre lo dice todo: de los Dolores. Su rostro desencajado, su cara llena de lagrimas, mi hijo acaba de morir parece decir a quien la acompaña, al discípulo amado San Juan, a él la encomendó su hijo antes de su muerte.¿ Como poder consolarte madre mía, cual fue su pecado?. Tal vez amarnos a nosotros por encima de sí mismo.

Espero que su muerte haya servido de algo y tu dolor, madre, sea también nuestro dolor .Por siempre bendita tú seas entre todas las mujeres María Stma de los Dolores.

Carga con esa pesada cruz y que se cumpla lo que la multitud quiere.

En el silencio de la madrugada hace estación de penitencia Nuestro Padre Jesús Nazareno . Son las cinco de la mañana y un fuerte cerrojazo enmudece a la gente que se congrega a las puertas del hospital: Jesús con esa pesada cruz y su rostro amoratado por los golpes, comienza su lento y agónico camino hasta el monte calvario .

Divino rostro ensangrentado y con muestras de dolor . Señor déjame que soporte el peso de tu cruz y que por un momento alivie tu agonía. Piedad, el nombre de su madre, nos pide piedad para su hijo. No azotarle más son palabras de ella , acaso el sufrimiento no es ya lo bastante grande. Madre mía caminas junto a San Juan que consuela tu pena, deja que seque tus lagrimas y la pena que te embarga hazla también mía y perdona a los que juzgaron a tu hijo en este día.

Ahora que los primeros rayos de sol se reflejan en su cara, aun es mas grande la pena que recorre tu semblanza . Madre Stma. de la Piedad que tu gran corazón nos perdone a todos.

En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que no habían puesto a nadie todavía. Allí pusieron a Jesús.

Es tarde de Viernes Santo y Jesús yace muerto en su urna de cristal. Toda la pasión acaba en este día, la pena nos embarga, todo su sufrimiento parece haber acabado, ahora todos los que le condenaron lloran su muerte. Solo espero que lo sufrido por El haya servido de algo. Las lágrimas que hoy derramamos no nos hagan olvidar todo lo acontecido durante estos días, ya que entregó su vida por la salvación de todos nuestros pecados.

En este día el color blanco, verde, azul, rojo o morado de su manto se ha convertido en el más riguroso negro de luto que lleva su madre, Nuestra Señora de los Dolores. Un puñal atraviesa su corazón, roto por el dolor de ver a su hijo delante de Ella en su urna de cristal. No hay consuelo posible que pueda aliviar su pena, solo que se cumpla lo escrito y pueda ver a su hijo resucitado. María Stma de los Dolores que todo lo sufrido por tu persona como madre de Jesús nos haya enseñado algo a todos nosotros.

El Ángel habló a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, porque ha resucitado.

Es domingo, bendito domingo, en esta mañana parece brillar el sol más que ningún otro día. Nuestro Padre Jesús ha Resucitado. Lo que El nos dijo cumplido está. Resucitare de entre los muertos para volveros a hablar de amor al prójimo.

El azul intenso del cielo se refleja en su rostro, todo su sufrimiento acaba en este Domingo de resurrección, la vida vuelve a resurgir y Jesús procesiona por las calles de nuestra ciudad, en esta mañana, la más grande de nuestra Semana Mayor.

Perdón, Dios mío por todo lo pasado, por todo lo sufrido, por todo lo vivido, por todos nuestros pecados, los cuales hiciste tuyos, y sobre todo Gracias Dios mío por estar aquí y ahora conmigo. Bendita sea tu madre María Stma de la Aurora la que a Tí ahora te espera con los brazos abiertos para de nuevo acogerte en su regazo.

Que este Domingo nos una a todos entorno a Jesús Resucitado y que todo su amor repartido por todo el mundo, sea el camino a seguir por todos los cristianos.

Ahora que todo lo escrito está dicho solo me queda pedirte una cosa Señor: el día que muera, si volviera a resucitar, solo te pido , volver a nacer en aquella bendita calle , y en esta bonita ciudad.

Muchas gracias y Feliz Pascua de Resurrección a todos